

2.1. MEJILLÓN CEBRA

Nombre común: Mejillón cebra

Nombre científico: *Dreissena polymorpha*

Familia: *Dreissenidae*



Origen: su área de distribución se corresponde con las cuencas de los mares Negro y Caspio.

Distribución: su invasión en España se produjo en 2001, en el bajo Ebro. Actualmente, se ha constatado su presencia en 8 comunidades autónomas: Andalucía, Aragón, Cataluña, Castilla y León, La Rioja, Navarra, País Vasco y Comunidad Valenciana, donde continúa con su proceso de expansión. Asimismo, está colonizando aguas dulces en Europa, Asia y Norteamérica.

Características morfológicas: el mejillón cebra presenta una concha de 2 a 3 cm de longitud de forma triangular alargada y borde externo romo. Aunque puede parecer similar en aspecto a un pequeño mejillón marino, su concha presenta un patente dibujo de bandas blancas y oscuras en zigzag. Se sujeta al sustrato mediante un biso, formando colonias en forma de extensos y densos racimos o tapetes semejantes a las mejilloneras marinas.

Ecología: es una especie dioica (de sexos separados) que libera espermatozoides y óvulos al agua, donde posteriormente se produce la fecundación; no obstante, se ha sugerido la posibilidad de que existan ejemplares hermafroditas. Su ciclo biológico presenta dos fases, una planctónica (en la columna de agua) y la otra bentónica (sobre un sustrato). Suele colonizar grandes lagos de agua dulce y ríos, preferentemente de aguas ricas en calcio, pero también se fijan bien en estanques y balsas de riego. Posee una alta capacidad de filtración, aunque la importancia filtrante del mejillón cebra no está en su

tasa individual sino en las grandes densidades poblacionales que alcanza. Requiere aguas lentas, ya que si la corriente supera una velocidad de 1,5 m/s las larvas no son capaces de fijarse al sustrato. Dentro del agua tolera un amplio rango de parámetros físicos y químicos, a excepción de la contaminación por metales pesados.

Comportamiento invasor: presenta una alta tasa reproductiva. Dado que en varias de sus fases larvarias el mejillón cebra se encuentra suspendido en el agua a diferentes profundidades, se amplían significativamente sus posibilidades de dispersión, registrando la capacidad máxima en estas fases. Sin embargo, debido a su reducida capacidad de desplazamiento en fase adulta, necesita vectores de dispersión que la trasladen a otras zonas. Los principales vectores de dispersión son las actividades humanas que, trasladando volúmenes de agua cargados de larvas de la especie, permiten a éstas asentarse en nuevos territorios y generar poblaciones adultas viables.

Impactos: modifica la calidad físico-química del agua y produce una alteración física del sustrato (por ocupación y presencia de conchas usadas). Una de las afectaciones más obvias de la invasión del mejillón cebra es sobre los bivalvos autóctonos, con los que compite con ventajas a todos los niveles, en mayor o menor medida. Genera elevados costes económicos a partir de la afección a obras e infraestructuras hidráulicas, donde causa la obturación de captaciones y conducciones de agua al fijarse en paredes y fondos de depósitos, rejillas, tuberías, etc.

Situación actual en la cuenca del Guadiana: desde el año 2007, la Confederación Hidrográfica del Guadiana viene realizando la monitorización preventiva de las larvas planctónicas de mejillón cebra en las masas de agua de su competencia, sin que hasta el momento se haya detectado presencia de la especie.